

EL CONSECUENTE

PERIODICO POLITICO, ELECCIONARIO.

Director-Propietario: REGINALDO HINCAPIE.

SERIE III. }

Panamá, 9 de Agosto de 1897.

} NUM. 28.

Candidato de "EL CONSECUENTE"

PARA PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

En el próximo sexenio de 1898 á 1904,

General RAFAEL REYES.

PERMANENTE.

Sopó, 14 de Marzo de 1896.

SEÑOR GENERAL REYES.

Hoy conmemoro grande expectativa nacional que precedió á batalla "Enciso." Para apreciar los bienes presentes, justo es recordar los males que nos amenazaban. Gócese usted en su conciencia, en el recuerdo del gran beneficio que hizo al país. No diré que espero que no se le pague con INGRATITUD, porque no ha de librarse usted de la ley de los LIBERTADORES de los pueblos, pero ruego á Dios que NO ME CUENTE EN EL NUMERO DE LOS INGRATOS. El le premie su heroico, decisivo esfuerzo!

M. A. CARO.

Condiciones.

Este periódico aparecerá una vez por semana.

El Director es responsable de todos los artículos que no lleven firma, sea dónimo ó iniciales.

Se admiten suscripciones en la Dirección del periódico á razón de \$ 1.00 por la serie de doce números.

El número suelto vale diez centavos.

Comunicados y avisos á precios convencionales.

Remitidos \$ 10.00 la columna.

Se canjea con todos los periódicos nacionales y extranjeros.

Para todo lo concerniente al periódico dirigirse al Director—propietario.

EL CONSECUENTE

LA SITUACION.

La renuncia del Excelentísimo doctor Caro á la candidatura para la presidencia de la República ha venido á despejar la incógnita de uno de los problemas políticos más oscuros de la actualidad. El Republicanismo ha triunfado y ya no nos amedrentará más el pavoroso espectro del *continuismo*, con su lúgubre acompañamiento de desórdenes arbitrariedades é injusticias. Pero aun quedan en pie, muchos otros problemas que resolver.

Tomando como base el estado en que se hallaba el debate electoral el 1.º de los corrientes, la situación no puede estar más clara. Para los *nacionalistas* el único *pero* que á la postre tenía el General REYES para ser candidato á la Presidencia, era que estaba de por medio su candidato el señor Caro y no podían prescindir de éste para colocar á aquel; pero sin embargo ya habían encontrado, para ellos, el medio de arreglarlo todo, y el doctor Caro solo se

pues quien gobernara de hecho, como Vicepresidente, sería REYES.

Para los reyistas Reyes lo era y lo es todo.

Los radicales observan, según dicen ellos una estricta neutralidad.

De manera, pues, que habiendo cesado el obstáculo que se presentaba á los *nacionalistas*, estos no tendrán hoy ningún inconveniente en acogerse nuevamente á la candidatura del General REYES, máxime cuando la mayor parte de ellos, si no todos, fueron partidarios y firmaron esa candidatura cuando fué lanzada por los miembros del Congreso de 1896.

Este, á nuestro modo de ver, debe ser la situación de nuestra patria; pero no dudamos de que espíritus obcecados tengan la intención de persistir en una división que no tiene objeto, sosteniendo una causa que no allegará más prosélitos; porque los hombres, aún los más volubles se cansan de estar haciendo ensayos sin resultados prácticos ningunos.

¿No adoptando los *ex-continuistas* la candidatura del General REYES, cual otra pueden lanzar que sea símbolo de paz unión y concordia para la familia Colombiana?

¿El General José María Campo Serrano? Ya está demostrado que no tiene dotes ni de caudillo ni de Gobernante.

¿Don Antonio Roldán?

¿Don Carlos Tanco?

¿Don Marco Fidel Suárez?

Ninguno de los tres ha prestado á la Patria servicios que merezcan ser recompensados ni con la Vicepresidencia siquiera.

A quien, pues, lanzarían como candidato? A buen seguro que no vendrían á escoger en nuestras filas donde brillan fi-

guras tan majestuosas como las de Marceliano Vélez, Guillermo Quintero Calderón, Jorge Holguín, José Antonio Pinto, Julián Cock Bayer, y otros más que nos parece inoficioso mencionar.

Pero supongamos por un momento que lanzaran la candidatura de alguno de los que hemos mencionado primero ¿cual de ellos podría disputarle la opinión al General REYES? ¿cual de ellos sería tan prestigioso que pudiera eclipsar en las urnas los méritos del héroe del *Pontón de La Tribuna* y de *Enciso*?

No nos imaginamos por un momento siquiera el que los señores *ex-continuistas* pretendan ejercer influencia en el Gobierno hasta el extremo de que el encargado del Poder Ejecutivo desconozca sus deberes y les preste un apoyo que le está vedado prestar sin hacerse reo de un delito. No, el hombre que ha salvado á la República de los males que la amenazaban, con una honrosa y digna retirada del debate electoral no se prestará á nada que no sea legal, y al contrario velará porque las leyes del País sean respetadas y porque los colombianos lleven por las vías legales, al Solio presidencial, al hombre á quien la mayoría de sus conciudadanos haya dado su espontáneo voto.

Nosotros para terminar repetiremos lo que digimos en el número 8 de *El Nacional*, de 16 de Octubre de 1896:

“Todo esto lo ha visto el doctor Caro y mucho más, y por eso, después de haber salvado dos veces la República de

la precave hoy de futuras contingencias, renunciando una reelección que no desea, pues si aun permanece en el poder es por puro patriotismo y por que sabe que sacrificándose unos días más, al retirarse á disfrutar del merecido descanso, la República quedará en manos de quien solo procurará su esplendor y engrandecimiento.

El doctor Caro mañana, con la conciencia del deber cumplido, bajará del Solio como Mont en Chile entre el entusiasmo y los aplausos de sus conciudadanos.”

LA PAJA EN EL OJO AJENO.

El Porvenir de Cartajena en el editorial de su número 1243 se alarmó y se escandalizó de ver que en la República de Guatemala, el Presidente Reyna Barrios sea candidato para la reelección en el próximo período constitucional; y encuentra censurable también que el citado Reyna Barrios haya suspendido el periódico de oposición, *La República*.

He aquí algunos párrafos del editorial:

“Este pequeño cuadro pinta por sí solo el desastre, la situación deplorable en que Reyna Barrios ha puesto á aquella nación.

Contra lo acostumbrado muchos años hace, existía en Guatemala un periódico de oposición, *La República*, verdaderamente serio, que clamaba en tono enérgico en contra de los abusos del Gobierno y el despilfarro de las rentas públicas, y como al hablar de la Exposición se expresara en términos agresivos al General Reyna Barrios, fué suspendido por la Policía y su Redactor recibió la siguiente comunicación del Presidente:”

Aquí reproduce una nota de Reyna Barrios en la cual le comunica al Director de *La República* la suspensión del periódico hasta tanto que él y sus co-redactores le prueben de una manera clara y concluyente que ha derrochado las rentas públicas, creado contribuciones &c. Al efecto había dado orden para

que en todas las oficinas fiscales, sin demoras ni trabas de ninguna clase, proporcionaran á dichos señores todos los datos que necesitaran; y así mismo les proporcionaba todas las disposiciones legislativas &c., y sigue *El Porvenir*:

“Parece que en el fondo de todo esta se ha agitado la cuestión de la renovación de los Poderes públicos, que allí debía resolverse en este año por medio del sufragio, lo que no podrá verificarse ya por razones obvias. Los candidatos á la Presidencia, visto lo que sucede, han huido de Guatemala como alma que lleva el diablo, y á la hora presente deben encontrarse, mar por medio, muchas leguas distantes de la cara Patria: porque parece que en en aquel país es juego bastante peligroso eso de disputarle el poder, por los medios constitucionales, al que tiene la fusta en la mano.”

Y después de reproducir lo que dice un diario Guatemalteco en favor del Gobierno, concluye:

“Como se ve, pues, los guatemaltecos están que revientan de felicidad. ¡Ni en Jauja! Y sin embargo, son capaces de creer que no merecen su suerte!”

Y sin embargo léanse los demás números de *El Porvenir* y se verá que todo lo que encuentra malo en Guatemala es inmejorable para Colombia.

Si. Aquí en Colombia es muy Justo que se suspendan periódicos que hagan cualquiera alusión al Presidente de la República. En Guatemala no.

Aquí en Colombia es muy Justo que el Gobernante no se deje disputar el poder. En Guatemala no.

En fin aquí en Colombia es muy justo todo, hasta que lo apaleen y lo encarcelen á uno. En Guatemala no.

Y los colombianos merecemos nuestra suerte.

Así opina *El Porvenir*

Y de esta opinión

Nadie lo sacará

Tara-ri-rá Tara-ri-rá.

Guerra avisada.....

Habíamos resuelto no ocupar

nes especiales, que no son del caso explanar todavía y deseábamos persistir en nuestro propósito; pero al leer el número 5 de ese periódico, nos ha llamado la atención el atrevimiento con que nos insulta *el confidente* de don Juanchó Guardia, creyéndose escudado por éste.

Si estos insultos vinieran con la firma de su autor, al pié, los hubiéramos despreciado, porque el público hubiera podido darles el valor que tiene esa firma, es decir: ninguno; pero como no traen firma sino que están bajo la responsabilidad del director del periódico, puede haber algunos que crean que son lanzados por personas que valgan la pena, y los tomen en consideración.

Generosamente advertimos á *el confidente* de don Juanchó, que trabaje por su bienestar todo lo que pueda, pero sin meterse con quienes no debe; y mucho menos imputándole acciones que no han cometido. Muy bien sabe *el confidente* de don Juanchó, que nosotros ponemos en la *picota* á cualquiera que lo merezca y que él no será el primero ni el último con quien hagamos esto, si persiste en insultarnos gratuitamente. Para terminar, hacemos á *el confidente* de don Juanchó, otra advertencia: Los débiles, los indefensos, los impotentes, los desvalidos, los inhabilitados no deben suscitar cuestiones; ni provocar á los fuertes, para después cubrirse con su debilidad, su indefensibilidad, su impotencia, su invalidez y su inhabilitación; si insisten en esto, se exponen á que no se les tenga consideración alguna.

Esperamos pues que, para que siga la fiesta en paz, don Juanchó Guardia hará que su *confidente* tome otro rumbo.

COLABORACION.

EXPLICACION NECESARIA.

Por ausencia de esta capital no hemos visto hasta ayer el número tres de *El Confidente*—fecha 15 de Julio en el que hay un suelto que, si no nos ha herido ni sorprendido, si nos obliga á dar una explicación, siquiera para desvanecer algún cargo que encierra.

Dice el suelto así:

“Un señor Aurelio Díaz F. reciente colaborador de *El Consecuente*, tan infeliz(?) sus concepciones, como desgraciado en sus partos, sabemos de buena fuente, que es de nacionalidad cubana, y mucho mejor sería á nuestro modo de ver que empleara todos sus conocimientos en defensa de aquella noble causa que bien necesita de lidiadores. Por lo demás, siga el señor Díaz escribiendo, que no seremos nosotros los que nos tomaremos la molestia de contestar á sus producciones”.

Claro se ve que el autor de este suelto, salvo las condiciones morales que revela, no nos conoce ni de vista. De otro modo, sabría que hemos hecho por Cuba cuanto hemos podido; que estamos amparados por las leyes de la República como ciudadanos colombianos, y que hace años venimos trabajando de modo directo é indirecto por el adelanto moral y material de la Provincia de Los Santos, sin que para ello hayamos reparado nunca en sacrificios.

El Ejército de Cuba no ha necesitado ni necesita nuestro contingente personal, harto insignificante, pues siempre se ha notado allí sobra de hombres y voluntades, y falta de armas; pero como hijo de la Isla de Cuba, y, mas que todo, como amante de la democracia, única doctrina que puede llevar al hombre á su mas alta dignidad, he trabajado con todo el escaso alcance de mis conocimientos para contribuir á demostrar que la revolución cubana es una obra justa.

Los hijos de Cuba muy poco tienen que agradecer al Gobierno Colombiano, y mucho, en cambio, á los hijos de Colombia de los cuales, algunos, militan en el glorioso ejército libertador de la gran Colombia, y á los demás con sagrada el pueblo cubano amor y agradecimiento eterno.

Si los paladines de la integridad del territorio español digieran refiriéndose á tales generosos colombianos:

“Esos señores que son de nacionalidad colombiana y que se muestran tan ardorosos partidarios de la libertad, mucho mejor siria, á nuestro modo de ver, que emplearan toda su energía en la noble causa de restaurar en su país las prácticas democráticas, desterradas por enormes vicios que, subordinando todos los poderes á la voluntad de un solo hombre, han destruido las garantías que ofrece la República á la vez que construido argollas indispensables á una monarquía absoluta,” estamos seguros que aquellos,—los colombianos que pelean por la independencia de Cuba,—no harían el menor caso.

Nosotros seríamos inconsecuentes y hasta ingratos si viéramos con indiferencia la suerte ó la desgracia de Colombia, y mas aún si por pueriles escrúpulos sugestionados por los defensores del absolutismo, dejáramos de coadyuvar al restablecimiento de dichas prácticas democráticas, que son, en síntesis, el cumplimiento fiel de los deberes de todos y el uso libre de los derechos de todos.

Todavía suponiendo la no existencia de sentimientos de reciprocidad entre colombianos y cubanos, nuestra actividad estará justificada y protegida por nuestra nacionalidad; y antisocial y mezquino en demasía nos parece todo juicio que se oponga á ese fenómeno natural que impele al hombre á amar lo bueno y á aborrecer lo malo de las cosas que tiene en su contacto.

El día 2 de Junio de 1896 fuimos víctima de un atropello brutal é injustificado por parte del Prefecto de los Santos. Ninguno de los que defienden el régimen continuista protestó. ¿Puede hoy, alguno, alegar derecho para censurar nuestra colaboración en la obra que lealmente consideramos necesaria para evitar la ruina del país y la depresión del carácter colombiano?

No se crea que vamos impulsados por desprecio á los hombres que forman el bando carista ó nacionalista, pues entre esos

hombres contamos muchos amigos personales á quienes estimamos cordialmente sin que nuestro afecto sufra menoscabo por diferencias políticas.

Pero si odiamos con fervor las facultades extraordinarias, las arbitrariedades, el clandesinismo, los privilegios, la intervención oficial, con parciales injusticias, en asuntos electorales, do aquello que propende á denegar los deseos y esperanzas de los pueblos.

No nos faltará ocasión de probar que el amor al progreso de nuestros semejantes, la sed de justicia y el horror á las luchas fratricidas, son los sentimientos que nos dan valor para servir de blanco á envenenados tiros.

Panamá, Agosto 2 de 1897.

AURELIO DÍAZ F.

INSERCIONES

HABLAR CLARO.

El Grito del Pueblo, periódico continuista, que debe saber muy bien cómo andan las cosas en el reducido campo del nacionalismo dice en su número de ayer, y en artículo editorial lo siguiente:

“La política en la cuestión de candidaturas se halla reducida á saber si el General Reyes acepta la Vicepresidencia ó nó. Dícese por los que están más al alcance de las verdaderas noticias que han llegado de Ultramar que el General Reyes no acepta el segundo puesto en la dirección del Partido Nacional, lo que hace creer que ha sido inútil el esfuerzo de los miembros de este partido para asegurar las conquistas de la Regeneración.”

Más explícita no puede ser la confesión del colega: el General Reyes, según él, no acepta el segundo puesto, es decir, la Vicepresidencia que se le ofreció por el llamado Comité del Partido Nacional.

Es digno de encuentro la franqueza con que *El Grito del Pueblo* puede en esta vez, y ella será más misteriosa si, cuando el colega de acuerdo con la realidad, borra de sus columnas el nombre del General Reyes que aparece allí en el segundo puesto.

El mismo periódico termina el artículo con referencias con estas líneas por cierto bien expresivas:

“Ya sea que el señor Caro abra campaña electoral decididamente, ó que renuncie su candidatura, no por esto el nacionalismo se altera.”

Qué tal! Esto es que un periódico bien autorizado del nacionalismo habla ya de que el señor Caro renuncie su candidatura es algo tan significativo, que no requiere comentarios.

Tenemos, pues, que *El Grito del Pueblo* reconoce dos hechos igualmente graves y trascendentales, á saber:

1.º Que el General Reyes no acepta el segundo puesto que le han ofrecido los continuistas, y

2.º Que el señor Caro puede renunciar su candidatura, y que no por eso el nacionalismo cejará en su empeño de predominar en la política de Colombia.

Dios solo sabe las nuevas sorpresas que nos preparan los señores partidarios de la reelección.

FIRMEZA Y DIGNIDAD.

La publicación en *El Nacionalista* de la carta del General Valderrama y de la contestación que á ella dió el señor Vicepresidente, cartas ambas publicadas sin el consentimiento del señor Gobernador, motivaron la siguiente nota del señor Ministro de Gobierno:

República de Colombia.—Ministerio de Gobierno. — Sección 1.ª — Número 1-475.—Bogotá, Junio 26 de 1897.

Señor Gobernador del Departamento de Cundinamarca, General Juan N. Valderrama.

En el número 27 de *El Nacionalista* aparecen las cartas que, con motivo del incidente de la suspensión del periódico *El Mochuelo*, se han cruzado entre Usía y el Excmo. Señor Vicepresidente de la República, Encargado del Poder Ejecutivo. Tales documentos han hecho ya del dominio público la discrepancia profunda entre Usía y el Jefe del Estado en un punto grave que se relaciona, no ya con simples detalles de la Administración, sino con la aplicación leal de las leyes, con la práctica de los principios doctrinales generadores de las instituciones vigentes, con las responsabilidades del partido gobernante, y lo que es más todavía, con la tranquilidad de la República y el sosiego y la honra de los ciudadanos.

Aun en puntos administrativos, secundarios, la divergencia de opiniones entre dos funcionarios, dependiente el uno del otro, no puede ser indefinida, porque de ella no podría esperarse, por la renuncia del inferior á cumplir los

mandatos legales ó las indicaciones patrióticas del superior, sino disgustos personales y el abandono de los negocios públicos, á más de que la discordia proclamada en las regiones oficiales sería signo de desconcierto y confusión, ue afectaría al buen nombre del Gobierno.

Con mayor razón si, como en el caso presente, se trata de cuestiones esenciales, que no miren sólo á intereses pasajeros ó pequeños sino á los grandes permanentes intereses de la vida social; porque entonces la diferencia de criterio implica en el inferior la firme intención de oponerse á medidas que su conciencia juzga torpes ó criminales.

Si en el primer caso está siempre indicada la conducta que la propia delicadeza aconseja al funcionario que no acepta las indicaciones de su superior jerárquico, en el segundo no lo está menos, y quizás se impone ineludiblemente por la excepcional gravedad que revela.

Siento positiva pena al enviar á Usía la presente nota, pero á esto me obligan el decoro del Gobierno y la dignidad de la autoridad pública, desconocida y desacatada en la persona de su más alto representante.

Dios guarde á Usía.

ANTONIO ROLDÁN,

El Gobernador de Cundinamarca contestó con fría entereza el documento anterior expresándose como un Magistrado celoso en la guarda de sus honores oficiales y de su buen nombre, por medio de la siguiente nota:

Número 438.—República de Colombia.
—Departamento de Cundinamarca.
—Gobernación del Departamento.—
Bogotá, Junio 17 de 1897.

Señor Ministro de Gobierno,

doctor Antonio Roldán.

He recibido el oficio número 1,475 de fecha de ayer, por el cual Su Señoría se ha servido comunicarme que en el número 17 de *El Nacionalista* aparecen las cartas que, con fecha 1.º del mes de mayo, se han cruzado entre el infrascripto Gobernador y el Excelentísimo Señor Vicepresidente de la República, Encargado del Poder Ejecutivo, que ápe de semejantes actos hecho va del deber público la discrepancia profunda entre el escrito y el que me he dado en un punto grave que se relaciona con los simples hechos de la Administración, sino con la aplicación real de las leyes, con la práctica de los principios doctrinarios esenciales de las instituciones vigentes, con las responsabilidades del partido gubernativo y, que es más todavía, con la tranquilidad de la República y el sosiego y la honra de los ciudadanos; que aun en puntos administrativos secundarios, la divergencia de opiniones entre dos funcionarios, dependiente el uno del otro, no puede ser indefinida, porque de ello no podría esperarse por la renuncia del inferior á cumplir los mandatos legales ó las indicaciones patrióticas del superior, sino disgustos personales y el abandono de los negocios públicos, á más de que la discordia proclamada en las regiones oficiales sería signo de desconcierto y confusión, que afectaría el buen nombre del Gobierno, con mayor razón si, como en el caso presente, se trata de cuestiones esenciales, que ni miran sólo á intereses de la vida social, porque entonces la diferencia de criterio implica en el inferior la firme intención de oponerse á medidas que su conciencia juzga torpes ó criminales; que en el primer caso está siempre indicada la conducta que la propia delicadeza aconseja al funcionario que no acepta las indicaciones de su superior jerárquico, y que en el segundo no lo está menos, y quizás se impone ineludiblemente por la excepcional gravedad que revela; que siente Su Señoría positiva pena al enviarme la nota mencionada, pero que á esto le obliga el decoro del Gobierno y la dignidad de la autoridad pública, desconocida y desacatada en la persona de su más alto representante.

En respuesta debo comenzar por manifestar á Su Señoría la profunda sorpresa que me ha producido el ver publicada en *El Nacionalista* la carta de carácter enteramente privado que dirigí al Excelentísimo señor D. Miguel A. Caro, por medio de la cual ponía en su conocimiento el concepto que después de un estudio detenido de la Ley sobre prensa, había yo formado, como Juez llamado á decidir un punto legal, sobre la Resolución dictada en mi ausencia por el Secretario de Gobierno de este Departamento, suspendiendo el periódico *El Mochuelo*, y remitiéndole en consulta el Proyecto de Resolución que, según mi leal saber y entender, debía dictar yo, para no faltar al juramento que hice de cumplir la Constitución y las leyes de la República.

Di este paso porque el Excelentísimo Señor Vicepresidente de la República me había manifestado de palabra una opinión contraria á la mía sobre el asunto en cuestión, y no podía por este motivo proceder á revocar la Resolución dictada por el Secretario de Gobierno, sin haber antes sometido á la consideración del Excelentísimo Señor Vicepresidente, las fuertes razones legales que en mi concepto había para anular esa Resolución. Confiaba en que él considerara atentamente esas razones, y si no las encontraba concluyentes, me expusiera, después de un maduro examen, los argumentos que pudieran desvanecer la convicción á que yo había llegado en el estudio de este asunto, pues deseaba que el mismo señor Caro juzgara del punto con toda imparcialidad; pero jamás me imaginé que mi carta y la contestación que á ella dió el Excelentísimo Señor Vicepresidente fueran publicadas antes de tener yo tiempo de considerar y de pesar sus respuestas para formar mi convicción definitiva, y sin tomar mi consentimiento para ello.

En un asunto en que el señor Caro podía considerarse, en cierto modo, como parte interesada, le di la alta prueba de confianza de consultar con él amistosamente el fallo que yo creía que debía dictar, y esa consulta amistosa ha sido hecha del dominio público, como si se tratara de notas oficiales, cruzadas entre el Gobernador de Cundinamarca y el Excelentísimo Señor Vicepresidente de la República.

Pero todavía ha sido mayor la sorpresa que la nota oficial de Su Señoría, á que contesto, ha producido en mi ánimo.

Como Gobernador de Cundinamarca he procurado llenar en conciencia todos los deberes que mi cargo me impone. Ellos son de naturalezas diferentes: como funcionario público tengo el deber estricto de consultar siempre la Constitución y las leyes para ceñir á ellas mi conducta oficial, y así he procurado hacerlo con toda escrupulosidad, sin que hasta ahora se me haya hecho cargo alguno por extralimitación en el ejercicio de mis funciones oficiales. He creído siempre que la falta de cumplimiento de las leyes es el atropello incesante de las personas y de los intereses legítimos, pues no hay duda que el incumplimiento da ocasión á todas las injusticias.

Como Administrador de los intereses del Departamento, tengo la obligación de atender á ella con absoluta conservación, buscando en todo el bien del Departamento y la buena marcha de la Administración pública, y así he procurado hacerlo hasta donde mis facultades me lo han permitido.

Como depositario de la autoridad pública, debo guardar una completa imparcialidad dando á todos los ciudadanos iguales garantías, sin preferencias indebidas para los unos, ni animadversión para los otros, y esta ha sido mi regla de conducta.

Es mi obligación procurar apacuar los odios y calmar las pasiones, naciendo para ello uso, no solo de los medios oficiales, sino también de la influencia que mi posición oficial pueda darme sobre mis conciudadanos, y en cumplimiento de este deber dirigí, por conducto regular, á todos los directores de periódicos una nota atenta, recomendándoles la debida cultura en el lenguaje, y la moderación en el debate.

Como Agente del Gobierno Nacional, debo cumplir las órdenes superiores que en la forma constitucional se me comunican, en asuntos de la competencia del Supremo Gobierno, y todas esas órdenes, legalmente comunicadas, han tenido el debido cumplimiento. Pero en materia en que yo deba proceder en cumplimiento de deberes impuestos por la ley y los dictados de una conciencia honrada, y á esos dictados tengo que someterme de modo ineludible, para no incurrir en gran responsabilidad ante Dios, ante la Patria y ante mis conciudadanos.

Por eso, y en atención á las consideraciones debidas á la persona del Excelentísimo Señor Vicepresidente y á mi deseo de guardar con él la mayor armonía como mi superior jerárquico, apelé en asunto de esta naturaleza, del fallo de mi conciencia al de la suya propia, en la seguridad de obtener una respuesta que satisficiera mi deseo vehementemente de acertar y de dar un fallo estrictamente justo. Desgraciadamente, las consideraciones contenidas en la respuesta que el señor Caro se sirvió dar á mi consulta, por grande que sea su valor, como apreciación de la situación política actual, no sirven para decidir el punto concreto que me permití someter á su consideración, pues algunas citas que hace de frases publicadas en *El Mochuelo*, y consideraciones sobre el tono general de esta publicación y sus congéneres, no están tomadas del escrito que motivó la Resolución del señor Pinto, suspendiendo el periódico citado.

Si mi convicción en este punto concreto difiere de la de Su Señoría el Vicepresidente de la República y de la de Su Señoría, la ley ha hecho juez á Su Señoría con autoridad á los Gobernadores de Departamento, de los delitos de prensa, definidos en el artículo 32 de la Ley 157 de 1896, y en tal virtud puede imponer directamente las penas con que la ley castiga las publicaciones subversivas y por consiguiente

te anular ó revocar las Resoluciones dictadas sobre la materia por los Gobernadores, asumiendo la correspondiente responsabilidad.

Tengo la conciencia de haber cumplido fielmente, hasta donde mis fuerzas han alcanzado, todos los deberes que me impone el cargo de Gobernador de Cundinamarca con que me honró el Excelentísimo Señor Vicepresidente de la República, y de haber sido un Agente fiel del Gobierno en mi conducta oficial, y no alcanzo á ver cuál sea el desacuerdo que en el orden puramente gubernativo haya llegado á existir entre el Poder Ejecutivo y esta Gobernación.

En cuanto al debate electoral presente, mi deber es guardar estricta neutralidad entre los bandos opuestos, para que la elección en este Departamento sea completamente libre, como debe serlo, para que ella represente la voluntad nacional. Esto me obliga á ser estrictamente escrupuloso en la aplicación de la Ley sobre prensa, á fin de no coartar en ningún caso la libertad de discutir, que la ley ha querido expresamente otorgar en la discusión de las disposiciones prohibitivas de la ley más allá de donde lo permite su sentido natural y obvio.

En cuanto al deber de obedecer en mi calidad de Gobernador indicaciones que se sirva hacerme el Jefe del Gobierno, la Constitución me impone el contrario, que es el de no obedecer más órdenes presidenciales, que las que me vengan autorizadas con la firma de un Ministro de Estado; y en cuanto á la divergencia de opiniones, en asuntos no directamente conexados con mis deberes oficiales, el Excelentísimo señor Caro, en la carta misma que dirige Su Señoría, me dice que esa diferencia de opinión la tuvo en cuenta al hacer el nombramiento, y fué uno de los motivos que obraron en mi ánimo para acordarme con él, puesto que ocupé por no tener interés alguno en el debate electoral, en que figura su nombre, y en el cual, yo, como Gobernador, me considero y me siento completamente imparcial.

Tengo, pues, derecho para sorprenderme de todo el contenido de la comunicación de Su Señoría y principalmente de la insinuación con que ella termina, y aconseja, por completo, al derecho que Su Señoría tenga para hacerme, aun que esto menoscabe el acatamiento que debo á la autoridad superior, cuyas órdenes, comunicadas en la forma legal, serán siempre obedecidas por esta Gobernación.

Dejo en consecuencia contestado el oficio de Su Señoría, y prescindo de la manera como Su Señoría, ha creído deber dirigirme á un antiguo servidor de la República.

Dios guarde á Su Señoría

JEAN Y VALDERRAMA.

(De *El Correo Nacional*.)

UNA CARTA.

Para que se vea que nosotros jamás hemos tendido á la división del partido, sino que, por el contrario, siempre hemos procurado su unión, la cual siempre ha sido rechazada por lo que por antonomasia se llama hoy el Nacionalismo, publicamos á continuación la carta que *Un Conservador*, de Cartago, Cauca, dirige á *El Siglo* de Bogotá.

He aquí la carta.

Cartago, Junio 15 de 1897.

Señor Director de *El Siglo*—Bogotá.

Seáme permitido que de este lugar y como conservador y decidido sostenedor de la candidatura del gran Capitán del Partido Conservador republicano y democrata de Colombia, envíe mis cumplidas y muy merecidas felicitaciones á su ilustrado y digno periódico, en el que con tanto juicio y certeza sostiene usted los derechos de nuestra Constitución, de nuestro Partido y nuestra causa, hollados hoy por el continuismo.

Sabemos que á la fecha estará ya á las bahías de nuestros puertos el adversario noble y generoso del señor Caro, que viene con el corazón siempre lleno de ese patriotismo que lo ha hecho y lo hará grande entre los grandes, y no dudamos que el señor Caro, para no quedarse como la mujer de Lot, aunar á su patriotismo al del amigo leal para armonizar con talento los elementos discordantes hoy por la imprudente división que nos ha ocasionado la infame candidatura continuista; es este el deber de los dos hombres que encarnan la discusión en el país y la mortal división de nuestro partido; y creo más, que son ellos los que están llamados y obligados á traer la armonía y con ella la estabilidad de las instituciones al país.

Creo también que si para dejar en paz la República es necesario el que uno de los dos renuncie, el señor Caro, conocidas como son las relevantes dotes de lealtad y sincero patriotismo que lo adornan y las protestas que él ha hecho al General Reyes manifestándole que

si había ingratos él no quería ser contado en ese número," él sabrá resignar su candidatura en la del héroe de Enciso, á quien debe haber terminado su período en paz, y con esto dará al país una prueba más de su claro talento y su vasta ilustración, unidos á su honradez incontestable; tanto más cuanto que los dos patriotas unidos pueden muy bien salvar el partido, gobernando el uno y llevando el otro la política abstracta en armonía con las instituciones honradas del histórico Partido Conservador, y de este modo ni á los amigos ni á los enemigos, que no deseamos sino paz y las garantías de un Gobierno honrado y barato, nada tendríamos que desear.

UN CONSERVADOR.

HECHOS DIVERSOS

Nosotros desafiamos á los Redactores de *El Mercurio* para que nos presenten un solo periódico Reyista en el cual estén estampadas las voces de *tirano, ladrón, concucionario, despota, falsario, canalla* & dirigidas al Presidente de la República ó tan siquiera á alguno de los Gobernadores de los Departamentos.

Si algunas personas han merecido algunos de los epítetos expresados, tenemos la seguridad de que, al enrostrárselos en algún periódico Reyista, no ha sido con las palabras que con tanto placer y por fuerza de la costumbre, ha querido repetir el periódico de Flores.

Hay que desengañarse: aunque el mal es contagioso, los periódicos Reyistas no se han inficionado todavía de ese mal asqueroso y terrible que se llama *Baba Mercurial*.

¡RECUERDAS, Fabio, el buque aquel en el cual se embarcaron un comerciante y Guizado y *La Regeneración* y que se va en estos días?

Si recuerdo; y que ha sido de él?

—Pues, que se fué á pique y ha dejado sobre las olas, sin rumbo ninguno, al comerciante de marras á Guizadito y *La Regeneración* y á *tuti cuanti*; y eso que se habían embarcado en él porque era el *mas mejor*.

VARIEDADES

EL duelo del comandante.

El año pasado fuí á Basançon á la boda de uno de mis amigos. Terminada la ceremonia, celebróse un espléndido banquete, al que asistieron gran número de convidados. Cuando iba á tomar asiento, noté que una mano se pasaba sobre uno de mis hombros y volví rápidamente la cabeza. Tenía ante mí al capitán de dragones, el cual me dijo:

—¿No me conoces?

—No...

—Soy Gustavo Hamer, tu antiguo condiscípulo...

—Ah! sí...

Gustavo se sentó á mi lado, y entre él y yo se entabló una animada y alegre conversación.

Después del banquete, que duró hasta altas horas de la noche, me acompañó Hamer á la estación y me prometió irme á visitar cuando fuese á París.

Trascurrieron muchos meses sin que volviese á tener noticias de mi amigo. Digo mal. A últimos de Mayo yo leí en el DIARIO OFICIAL que Gustavo Hamer había sido ascendido á comandante y que estaba de guarnición en Maubeuge cerca de la frontera belga.

A fines de Agosto, paseábame una noche por los Campos Elíseos, donde reinaba extraordinaria animación, cuando noté de pronto la presencia de Gustavo Hamer. Corrí hacia él y le tendí la mano.

—Buenos días mi comandante—le dije.

—Ah!... ¿Eres tú?

El tono de su voz y la indiferencia de su saludo me llenaron de sorpresa.

—¿Quieres que demos un paseo?—le pregunté.

—Con mucho gusto—me contestó con acento melancólico.

Enredamos la marcha, y á los pocos pasos le dije de repente:

—A tí te pasa algo grave y extraordinario.

—Sí.

—¿Cuestión de amores?

—Nada de eso. Después de nuestro encuentro en Basançon he figurado en terrible drama, cuyo recuerdo me envenena la existencia.

—¿Qué te ha pasado?... Habla...

—Hace dos meses que llegaron á Maubeuge los individuos que debían cumplir los "veintiocho días" de servicio. Una mañana tuve que ir á un pue-

blo inmediato, acompañado de otro oficial superior, y entramos en el "buffet" de la estación á tomar un caldo y una chuleta. Junto al comedor estaba la cantina, en la cual se hallaban á las sason varios obreros y algunos soldados.

—¿Tienes en tus filas al hijo de alguna celebridad?—me preguntó mi compañero.

—Sí—le contesté—al hijo de Mirian que acaba de entrar en el Instituto.—¿Y usted?

—Yo también. Pero al hijo de una celebridad de otro género: Jorje de Ferisset.

—¿El hijo de la hermosa madame Ferisset?

—El mismo.

Me heché á reír, y repuse alegremente:

—¿Cómo! ¿Tiene ya un hijo en reserva? ¡Si supiera usted cuánto no ha gustado siempre esa mujer!

—A mi también y en verdad que me he atrevido jamás á demostrar mi entusiasmo.

—Pues has hecho muy mal—dije y

—porque esa mujer es una aventurera. Apenas había terminado mi frase cuando vi que un cazador de los recién llegados se presentó ante la puerta de la cantina, que estaba abierta de par en par. Con la rapidez del rayo corrió el joven hacia mí; me miró con ojos de indignación y alzó la mano para pegarme. Por fortuna pude evitar el golpe. Armose el natural tumulto y acudieron varios soldados, á los que mandé que detuvieran al agresor.

Este, sin quitarme la vista de encima dijo:

—¡Es mi madre!... Comprendí de pronto la indignación de mis palabras, y escamé con voz de trueno.

—¡Déjenla ustedes en libertad!

Me levanté y saludando al cazador le dije:

—Basta á las ordenes de usted.

Oyese el silbido de la locomotora y mi compañero y yo echamos á andar hacia casa hacia el suden.

Ya en el tren me preguntó mi acompañante:

—No se batirá con un comandante no puede batirse con un soldado?

—Lo sé; pero ante ciertas ofensas no hay ordenanzas que valgan. ¿Cómo he de negar una satisfacción al hijo de una mujer á quien he agraviado públicamente?

—Para la ley...

—Desertaré si es preciso y nos batiremos en la frontera belga.

—El consejo de guerra será inevitable.

—¿Que lo sea!

A mi regreso del pueblo se me presentaron los padrinos de Mr. Jorge de Ferisset. Indíqueles el nombre de los míos y concertose el duelo, siendo elegida la espada como arma de combate.

No dormí toda la noche ocupado en arreglar mis asuntos y resuelto á dejar me herir por mi adversario.

Al día siguiente, á la hora indicada nos encontramos en F....

Uno de mis amigos hizo notar a cazador que debía haberse puesto un traje de paisano; pero Jorje de Ferisset dijo que como había insultado el uniforme, se le debía una reparación como hombre y como soldado.

Los padrinos nos colocaron frente á frente, cuando de pronto Ferisset me saludó militarmente y me dijo:

—Mi comandante, he intentado abofetear á usted y he faltado gravemente á la disciplina. El soldado le dá á usted tado género de satisfacciones. Y ahora señor comandante, ¡en guardia!....

Cruzamos los aceros permaneciendo yo á la defensiva. De repente adelantó el paso mi adversario, y ciego de furor se precipitó sobre mí, con tal desdicha que se clavó en mi propia espada. Jorge lanzó un grito y cayó muerto á mis pies.

III

—Te juro, añadió Gustavo Hamer, que estaba yo resuelto á dejarme herir, y que él mismo se causó la muerte. Sin embargo, me abriga un remordimiento como si hubiese cometido un crimen.

Los campos Elíseos se llenaban de gente y por todas partes bullía la intensa vida de una noche de verano en este París tan lleno de alegría y de placeres.

Entre la gente sentada en las sillas fijé mi atención en una mujer de cuarenta á cuarenta y dos años, hermosa todavía, en medio de un círculo brillante. Llevaba un lujoso traje negro y se sonreía mientras aspiraba el perfume de un ramo de violetas, escuchando á un joven que le hablaba en voz baja.

—Ah, infame! exclamé sobresaltado.

—¿Qué te pasa?

—Alargué la mano y dije señalando aquella mujer.

—¡La madre!

Y al notar que mi compañero hacía un ademán de horror, añadí:

—No hagas caso. ¿Ves eso? ¡Pues así va el mundo, amigo mío!

• ALBERTO DELPIT.

REGINALDO HINCAPIE,

Agente Comisionista.--Panamá.

RADICADO en esta ciudad desde hace muchos años, me encargo del despacho de los buques que zarpen de este puerto para los habilitados de la República y para los del exterior de ella. También me encargo de correr con los arrendamientos de casas y tomar el peso de los ganados que envien del interior del Departamento, y de cualquiera otra comision que se me confie, asegurando puntualidad y esmero, con el fin de agradar á mis favorecedores.

RARA vez puede encontrarse una ocasión más propicia para comprar una casa que vendo en un lugar central de esta ciudad: cómoda, terreno propio y moderado precio.

EN venta también propongo 12 bancas, propias para un plantel de educación.

Y ESTANDO, como estoy, hecho cargo de la Agencia de varios periódicos, puedo suministrar suscripciones completas de El Correo Nacional y El Constitucional, de Bogotá.

ESPECIALIDAD en el despacho de comisiones.

SUMINISTRO suscripciones completas de EL CONSECUENTE.

Plaza de San Francisco, casa del señor ALFREDO ORILLAC.

Farmacia y Droguería La Estrella

PANAMA.

DROGAS, PRODUCTOS QUIMICOS Y FARMACEUTICOS,

ESPECIALIDADES INGLESAS, FRANCESAS Y AMERICANAS.

AGUAS MINERALES:

Cepillos para Cabeza, Cara, Dientes y Ropa—

PERFUMERÍA DE LAS PRINCIPALES CASAS DE FRANCIA É INGLATERRA.

—Prescripciones médicas cuidadosamente ejecutadas.

Precios reducidos y al contado.

Se puede pedir según precios de casas competidoras.

PEDRO A. GOMEZ.

JOSE M. AROSEMENA L.

Fabrica los mas afamados siropes de esta ciudad con sustancias de las mas acreditadas casas de New York, Londres y Paris.

He aquí algunas de las clases:

Almendras, Crema, cuatro frutas, Fresa, Frambuesa, Goma, Grosella, Granadina, Limón, Piña, Vainilla, Rosa, Zarzaparrilla, &c., &c.
También prepara sus famosas

GOTAS AMARGAS DE ANGSTURA

tan apreciadas por sus buenas cualidades y que se componen de plantas y especies de gran valor por sus virtudes medicinales y aromáticas.

La docena de botellitas vale \$ 7.50.

De venta ambas cosas en la carrera de Caicedo, casa número 3.

Panamá, Agosto de 1897.

GRAN HOTEL SUIZO.

PIO EMILLIANI,

SUCESOR DE DEAGOSTINI Y GALLO.

CALLE del FRENTE. - - - COLON R. de C

El único Hotel de 1.^a clase en la ciudad.

Cocina Superior.

Licores genuinos, Servicio esmerado, Cuartos ventilados,

Baños, Posición céntrica, frente á los muelles.

PRECIOS MODICOS.

Los pasajeros quedarán satisfechos y convencidos, prácticamente, de que este Hotel, por sus condiciones, es el más acreditado del Istmo.

MADURO BRANDON & Co,
114 Harbour Street,
KINGSTON, JAMAICA.

MADURO E HIJOS

-- Panamá. --

MADURO BROTHERS & Co.,
110 & 112 Nassau St.,
NEW YORK, U. S. A.

ULTIMA NOVEDAD:

En el departamento para señoras:

Encajes, surtido nuevo, Merinos, Gorras blancas para niñas,

Sargas, Botones de lino, Cintas.

En el departamento para caballeros:

Ropa hecha, inclusive un surtido nuevo de fluces de crash,

Géneros de lino, consistiendo en Creas, Silesias,

Pañuelos, Tohallas y Sábanas,

Perfumeria de marcas superiores, inclusive Jabones de Roger & Gallet,

Vinolia, Pears y Colgate, Confites, marca Pascal.

OJO. Gran realizacion de Sombreros de paja para hombres

LOTERIA DE PANAMA.

SORTEOS TODOS LOS DOMINGOS.

Plan del Sorteo Extraordinario número 642 para el día 28 de Noviembre de 1897.

1 Premio mayor.....	\$ 5,000
2 Aproximaciones mayores de 150 cada una.....	300
16 Aproximaciones menores de 50 cada una.....	800
9 Premios de..... 250 “ “.....	2,250
90 Premios de..... 10 “ “.....	900
900 Premios de..... 4 “ “.....	3,600
1,018	\$12,850

Los premios se empezarán á pagar á las dos de la tarde del día del sorteo, en la Oficina Central, según la lista oficial que publica la empresa.

PRECIO-DEL BILLETE..... DOS PESOS (\$2.00)

CUARTO DE BILLETE.... 50 CENTAVOS.

GERENTE,--J. GABRIEL DUQUE.

ANDREAS & COMPANY,

Comerciantes Comisionistas,

Agentes Generales del PANAMA STAR and HERALD y LA ESTRELLA DE PANAMA, en los Estados Unidos y el Canada.

11 BROADWAY, NEW YORK CITY.

IMPORTADORES DE

Hule, Café, Cueros, Piele

y todos los demas productos de la América Central y del Sur y Mexico. Se hacen adelantos liberales contra consignaciones.

Exportadores de todas clases de

Fabricaciones y Productos Americanos.

Maquinaria en General, Maquinaria Eléctrica, Efectos para Caminos de Hierro, Ferreteria, Muebleria, Drogas, Telas, Maderas, &c.; tambien Pino Tea de puertos en los Estados del Sur.

SE SOLICITA CORRESPONDENCIA.

Nuestra Revista del Mercado será remitada á solicitud.

Luria & Ca.

PANAMA Y HAMBURGO.

ESTABLECIDOS EN 1884.

COMISION.—IMPORTACION.—EXPORTACION.

ALMACEN DE NOVEDADES.

AL POR MAYOR Y AL DETAL.

Todas las compras se hacen en Europa personalmente por uno de los socios, asegurandose así su adaptación al gusto de este mercado.

Surtido completo de todos los artículos del ramo de mercancías secas.

Especialidad: Telas de Manchester como Zarazas, Percalas, géneros blancos, mantas, etc., etc., en estenso y espléndido surtido.

Los pedidos del interior merecen particular atención, ejecutandose con esmero y prontitud.

— COMPRA Y EXPORTACION DE LOS FRUTOS DEL PAIS. —

IMPRENTA Y ENGUADERNACION

STAR & HERALD.

Contando este establecimiento con escojidos materiales, amplios elementos y hábiles operarios en los ramos de imprenta y encuadernación, ofrece facilidades sin igual para la ejecución de cuantos trabajos se le encomienden, tales como

Hojas sueltas, Carteles,

Periódicos, Folletos, Libros,

Conocimientos, Declaraciones Juradas,

Facturas Consulares, Facturas, Estados,

Balances, Liquidaciones, Memorandums,

Timbres, Letras de cambio, Recibos, Guías,

Tarjetas de todas clases, Etiquetas, etc., etc,

Libros en blanco, Papel rayado en la forma que se desee.

Rótulos dorados en cuero ó género, Encuadernaciones

en cuero, Género, Carton, etc., etc., etc.

ELEGANCIA Y CORRECCION

IMP. STAR AND HERALD.—PANAMÁ.—8-9-97.

Guerra en el Tolima

Tenemos el honor de poner en conocimiento del público, que hemos establecido en esta ciudad, Agencia de Comisiones, la que girará bajo la razón social de Borrero & Ruiz y Compañía. Nos encargamos de la compra y venta de TODA CLASE de artículos, por mayor y al detall, del recibo y despacho de carga y de todo cuanto se relacione con el comercio.

TARIFA DE PRECIOS.

Por remates al detall, el..... 5 %
Remates por mayor “..... 3 %
Consignaciones para la venta y que sean meiores de cien pesos, el 10 %
Id. id. id. mayores de cien pesos, el..... 5 %
Recibo y despacho de carga, á \$0.40 cada una.

EUSEBIO BORRERO M.

ULDARICO MARÍA RUÍZ.

Las únicas Verdaderas Pastillas de

VICHY

son las

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

Que se venden en Cajas Metálicas selladas

EXÍJASE LA MARCA DEL ESTADO

TEMPORADA DE BAÑOS

Desde el 15 de Maio el 30 de Setiembre.

Depósitos en todas las principales Farmacias y Droguerías.

LA INDUSTRIAL.

Gran Fabrica a Vapor de Chocolates.

GERVASIO GARCIA, propietario.

Apartado 157. Panama.

Teniendo montado nuestro establecimiento con todos los adelantos modernos para la FABRICACION DE CHOCOLATES, y hallándonos en condiciones especiales para conseguir siempre CACAO COLOMBIANO, que es el mejor conocido, llamamos la atención de los señores comerciantes del exterior, así como también la de los del interior de la República, hacia lo conveniente que les sería abastecerse de nuestros chocolates, pues ya está demostrado que ellos, en sus diferentes clases, son muy superiores á cualesquiera otros extrangeros, y sus precios mucho más reducidos.

Enviaremos nuestras LISTAS DE PRECIOS y descuentos á solicitud, y los datos adicionales que crean más convenientes, pero sólo relacionados con nuestra manufactura.

Nos encargamos además de la COMPRA y EMBARQUE DE CACAO DEL PAIS, cobrando nua módica comision. 324-96-a

Dagoberto Arosemena S.
ABOGADO.

Se encarga de toda clase de asuntos Judiciales y administrativos y de la redacción de toda clase de documentos, memoriales, solicitudes, minutas & c.

Carrera de Caicedo, casa número 3.
Panamá, Agosto 9 de 1897.

REFERENCIAS

EN PANAMA: Gen eral don José C. de Obaldía, don Nicolás Remón, don Reginaldo Hincapié, y don Aureliano C. de la Torre.

EN COLON: don Julio de Fábrega don Tomás M. Feuillet, don Carlos J. Cucalón y don Arturo Paniza.

Cia ATLÁNTICA

GUIDO GRUEBLER, BORDEAUX

Union des Propriétaires de

VIGNOBLES DE COGNAC